

Un Agateador en la Sombra

La primavera está aquí, y con eso muchas plantas y animales están empezando a reaparecer en nuestra cuenca. Plantas como la grosella floreciente, flor de mono pegajosa, iris de douglas, están empezando a florecer. Animales, como el colibrí allen, mariposas de luto, y abejas occidentales, también, se miran cada vez más frecuenté con la comiienza de la primavera. Con



Foto: Margarita Montenegro

©Margarita Montenegro

la llegada de la nueva temporada también se escuchan melodías maravillosas junto con coros de pájaros cantores. Se escucha todo desde el chingolo cantor al cucarachero colinegro y el sorzal americano al estornino pinto están llenando nuestros parques con música. Sin embargo, hay una canción que podría perderse fácilmente en la conmoción - la suave melodía del agateador americano.

Los agateadores americanos son pequeños y discretos, pero pueden ser identificados por su movimiento inusual subiendo sobre los troncos de los árboles, su ceja blanca, y su pico encorvada. Los agateadores americanos se camuflan bien con su entorno gracias a su plumaje de café y manchas

blancas, haciéndolos difícil de mirar para la gente y los depredadores. Este pequeño trepador de árboles disfruta subir rápidamente por los arboles altos en bosques deciduos y de coníferas en busca de insectos para comer y el mayor de tiempo se escuchan antes de dejarse ver. Su canción suena como “isi, si, te dije que sí!” (Dunn & Alderfer).

Los agateadores americanos comen insectos escondidos bajo la corteza de los árboles. Ya que las aves pagan un alto por la ventaja del vuelo, se deben comprometer sus extremidades anteriores casi enteramente a esa empresa. Como resultado, el pico debe de asumir varias responsabilidades funcionales para poder luchar, forrajear, y cargar objetos. El agateador americano no es una excepción. Su pico es delgado con la punta densa. En lo que el Agateador sube sobre el árbol, usa su pico para levantar la corteza de los árboles para descubrir insectos bajo la corteza de los árboles (Ehrlich, Dobkin, Wheye).



©Margarita Montenegro



©Lilian Chou

A pesar de ser un pájaro pequeño, el agateador americano es larguirucho y detiene sus piernas (que son relativamente largas) así cada lado de su cuerpo. agateadores americanos vuelan a la base del árbol, enganchan sus garras largas y curvadas en la corteza del árbol, y usan sus colas largas para equilibrio. Después de forrajear en un lugar, brincan de un lugar a otro. A medida que avanza un árbol, brinca con las dos piernas dándole una apariencia

graciosa. Estos pájaros raramente se mueven hacia abajo por razón de su anatomía especializada. En lugar, vuelan al base del mismo árbol o uno que está cerca para comenzar el proceso de nuevo (allaboutbirds.org).

Durante la época de la reproducción en la primavera, los agateadores americanos varones participan en intensos concursos de canto para establecer y defender territorios. Antes de aparearse, el varón y hembra investigan distintos sitios para construir su nido. En cuanto un sitio ha sido seleccionado, el varón colecta varios materiales y los regrese al sitio de su nuevo nido. La hembra esta en cargo de construir el nido mientras el varón canta en voz de grito a sus competidores que se encuentran cerca. La hembra usa corteza del árbol, leña, capullos de insectos, y huevos de arañas para construir su nido en estilo de maca en seis a catorce días (allaboutbirds.org).



©Margarita Montenegro

La hembra pondrá cinco a seis huevos y los incubará por dos semanas. Durante este tiempo, el varón forrajea y trae comida al nido para la madre que está incubando. La nutrición de la hembra es crítica para la reproducción y afecta la cantidad y peso de los huevos. Cuando eclosionan, los bebes se quedan en el nido por dos o tres semanas hasta que son suficientemente móviles para trepar los árboles (Allaboutbirds.org).

Desde 2015, la población del agateador americano está estable y de baja preocupación de conservación. En un tiempo sus números estaban declinando por resultado de explotación forestal y destrucción de su hábitat. Pero hoy, gestores de vida silvestre usan el agateador americano como una especie indicadora para medir el efecto de la explotación forestal en el

hábitat de vida silvestre. Afortunadamente, este pajarito es común en nuestra cuenca, aunque es difícil de encontrar. Solo acuérdate de buscar a este trepador en las sombras de los árboles altos e intenta escuchar su canción curiosa que dice “¡si, si te dije que sí!”

-Moises Alvarez, FOSC Education and Stewardship Intern

Trabajos Citados

Dunn, J.L & Alderfer, J. *Field Guide to the Birds of North America*. Washington D.C.: National Geographic, 2017.

Ehrlich, P.R., Dobkin, D.S & Wheye, D. *The Birder's Handbook*. New York: Simon and Schuster Inc., 1988.

"Brown Creepers." *Allaboutbirds.org*. Accessed on March 21, 2019